

Coraje Coral

Acercándonos al desarrollo de la música coral contemporánea – con oídos abiertos y mentes despiertas

Stephen Leek, Vicepresidente de la FIMC y compositor

Sabemos que un programa coral involucra muchos elementos musicales, no musicales y técnicos. Deberán enseñarse los aspectos técnicos relacionados con la salud vocal y el canto coral. Se deberá supervisar el bienestar de los cantantes. Debe fomentarse la construcción de una comunidad coral que constituya un soporte para quienes la integran. Las habilidades en el “Arte” del Canto Coral deben ser compartidas.

Sin embargo, a menudo se omite uno de los ingredientes más importantes en la construcción de un coro saludable, y es el desarrollo de un acercamiento valiente a la creatividad y a la composición dentro del coro – son procesos que involucran activamente a cantantes, directores,.... y compositores.

Convengamos en que, sin compositores, los coros no existirían. Sin compositores cuya música se proyecte hacia al futuro, la música coral corre seriamente el riesgo de convertirse en un mero producto de la antigüedad. Algunos hasta sugerirían que sin prepararse para el futuro, nutriendo de un enfoque creativo a cada nivel de la actividad coral, la música coral podría ser, en efecto, una expresión artística agonizante.

Pero siempre habrá gente que querrá participar de un coro comunitario, por lo tanto dudo que esto suceda alguna vez,

pero es una cuestión de la que tenemos que ocuparnos todos, ahora.

Un rasgo común entre los coros más destacados y –algunos lo discutirían- más exitosos del mundo, es que, dentro de sus actividades regulares, realizan de una u otra forma una búsqueda consciente de compromiso creativo. Es común que un coro que trabaja regularmente con conceptos compositivos, procure crear un sonido único y una identidad propia, basados en este proceso creativo. Creo que es fundamental que todo programa coral saludable cuente con alguna forma de componente creativo activo, no sólo para que la música coral se mantenga viva, sino también porque presenta numerosos beneficios a largo plazo para los coreutas, el director y a la comunidad en la que el coro canta.

Escribir música coral tiene desafíos compositivos diferentes a los de la escritura de la música instrumental – algunos compositores lo hacen muy bien, mientras que otros compositores muy famosos no lo consiguen. Lo que es común a la mayor parte de compositores de música coral innovadora, es que en algún momento de sus vidas han cantado en un coro ... saben qué se siente al cantar dentro del equipo ... saben del coraje que hay que tener para cantar frente al público... comprenden mejor qué cosas puede y qué cosas no puede hacer la voz . . . y, mayormente , estos compositores cantaron en coros en su juventud.

Unos dirían que a los compositores (como a los directores) no se les puede enseñar, pero pueden aprender y crecer a través de experiencias positivas e inspiradoras ... cuando son jóvenes. Los compositores, al igual que los directores, en efecto, aprenden sus artes y oficios a través de la experiencia, practicándola, sintiéndola e inspirándose en ella, sobre todo cuando son jóvenes.

De este modo, si tu programa coral no tiene un componente creativo principal, entonces, como director, estás privando a

tus cantantes de la oportunidad de evolucionar y desarrollarse en tal sentido. Entonces, ¿cómo comenzamos a presentar ideas compositivas creativas a cantantes jóvenes de un modo no amenazante y significativo?

Es simple. Juega – juega con sonidos, juega con ideas, juega con cualquier elemento vocal que pase por tu cabeza. Diviértete, ríe, actúa como un tonto... yo lo llamo *Hora de recreo*. La hora de recreo puede ser parte de tus precalentamientos, parte de tu proceso de ensayo y a veces parte de tu ensayo previo al concierto. Puede ser parte del repertorio que eliges. La hora de recreo alienta modos diferentes de observar las nociones del canto coral. Estimula la imaginación auditiva. Puede desarrollar conceptos compositivos y formas de pensar y oír sin que nadie perciba que eso está sucediendo.

En los precalentamientos, inventa modelos simples, anima a los cantantes a inventar frases sonoras cortas en lugar de cantar sólo escalas y arpeggios. Canta secuencias cortas en dos partes en intervalos diferentes. ¡Reúne dos secuencias diferentes – una tras otra – una superpuesta con la otra ... Mézclalo, sé creativo, sé espontáneo, sé sorprendente, inventivo, gracioso, sé valiente! Durante el precalentamiento lanza sonidos al coro, haz que los tomen y los devuelvan – conecta lo físico del sonido con un movimiento.. Si al principio tienes miedo de este tipo de actividad, haz que el coro simplemente te copie, luego comparte el liderazgo. Muévete con ‘preguntas y respuestas’. Luego, compromete al cerebro compositivo de un modo diferente, solicitando que la respuesta incluya un elemento musical de la pregunta. Comparte el mando – deja que los cantantes se acostumbren a hacer contribuciones al proceso. Pide ideas, pruébalos ... muy rápidamente descubrirás que tu coro está lleno de ideas. Este proceso también anima el desarrollo sumamente importante de la escucha crítica y las habilidades analíticas –que son esenciales para el desarrollo

de compositores, y anima el librepensamiento en sus cantantes fuera del encasillamiento musical convencional.

Recuerda que si tú no estás preparado para hacerlo, tu coro no lo hará. Muestra tu "Coraje Coral" y zambúllete en él.

En el ensayo, selecciona un pasaje difícil de alguna de las obras y desintégalo – aísla elementos, inventa espontáneamente algo nuevo a partir de ese pasaje, ten confianza en ti mismo. ¡Crea una textura, un gesto musical, una secuencia, un ostinato, un canon, una nube sonora, un cluster ... la lista de posibilidades es enorme, reúnelas, ensáyalas, cántalas. Sobre todo, sé valiente y no te desanimes si no consigues el resultado esperado... realmente es aún mejor si tus ideas no funcionan, porque los cantantes aprenden de los errores, (verdaderamente los compositores aprenden equivocándose), al hacerlo descubrirán más acerca de los procesos compositivos, y no temerán tanto asumir riesgos en lo artístico y lo musical.

Al escoger el repertorio trata de no optar por lo más seguro, sino selecciona obras que presenten desafíos auditivos y compositivos para los cantantes, para el director y tal vez hasta para el público. Toma por ejemplo un conjunto de obras simples que contengan texto y notación musical de tipo gráfico, *Telling Tails*

Este tipo de partituras gráficas son magníficas para cualquier edad (y existe un gran número), porque ofrecen a los cantantes la noción de que el canto coral y la música coral no son simplemente notas, ritmos y dinámicas, sino también de invenciones, crear cosas, asumir riesgos, probar cosas , utilizando , tal vez, algunas de las técnicas que ya has descubierto – canto libre, clusters, texturas, contextos dramáticos... Y una cantidad de otras extraordinarias posibilidades.

Para desarrollar aún más estas ideas , por qué no introducir los conceptos en una forma notada. *Split Point* es una pequeña pieza para jóvenes cantantes, acerca de un faro muy conocido en Australia (disponible en www.stephenleek.com).

Aquí escribí una línea melódica muy sencilla que sigue los movimientos usuales de unísono y de canon con acompañamiento... pero luego aparece una sección determinada donde los cantantes interpretan el pasaje libremente a su propio tempo, creando un cluster con una textura que se parece a “una multitud de gaviotas que rondan la luz giratoria del faro”. Una vez que esta imagen visual está entendida, los cantantes no tienen problema en crear la necesaria textura sonora y vencen su temor de actuar con absoluta libertad individual de elección.

Más adelante en esta pieza, utilizo sencillas técnicas de *pintura con palabras* para sugerir la subida y bajada de las escaleras en espiral dentro del faro. Si hablas con tus cantantes sobre los principios de *pintar con palabras*, rápidamente comenzarán a entender el importante rol de esta técnica en la música coral, y el rol que juega al conectar la música con las palabras.

A diferencia de la música instrumental, este modo de utilizar las palabras es algo que sólo puede darse en la música coral

y vocal. Las palabras y el contexto de una obra son tan importantes para la música coral, que siento una gran frustración al escuchar nuevos trabajos que niegan este aspecto tan particular del canto coral en conjunto, al no utilizar texto alguno, o utilizar palabras sin sentido, o nuevamente un texto genérico en latín, los sonidos pueden ser bellos, pero el contexto casi no tiene significado alguno.

Para desarrollar más profundamente la creatividad hay varios caminos que un director de coros puede tomar. El más obvio es que los cantantes creen, y en última instancia escriban, sus propias composiciones. Si como director de coro no sientes que tienes la confianza requerida para iniciar este proceso, ¿por qué no invitar a un compositor local o a un estudiante de composición de tu comunidad para que ayude? Te garantizo que el compositor aprenderá más sobre la música coral de lo que puedas imaginar... y ellos seguramente lo disfrutarán y querrán volver a hacerlo!

Otra ruta, menos cómoda, sería elegir para tu coro un repertorio que sea aventurado en su espíritu y más contemporáneo en sus técnicas. Muy a menudo pienso que los directores eligen un repertorio muy seguro y muy sencillo. El resultado de esto es que el coro nunca desarrolla habilidades que le permitan moverse más libremente dentro del repertorio que circula por el mundo, o disfrutar de los desarrollos que surgen en una nueva obra. Y, como dije anteriormente, estás privando a tus cantantes de la oportunidad de un crecimiento personal y artístico a través de la composición y el oficio del músico.

A

Ri - a - wa - nna, Ri - a - wa - nna, Po-wa-me - na Gu - nta

B

C

D

E

F

Ri - a - wa - nna

G

Ri - a - wa - nna, Ri - a - wa - nna, Ri - a - wa - nna

H

Ri - a - wa - nna, Ri - a - wa - nna

I

Ri - a - wa - nna, Ri - a - wa - nna

Copyright © 1994 Stephen Leek

Excerpts from "Riawanna – Circles"

Se trata de una palabra en idioma indígena australiano, que significa "el círculo de la vida", Riawanna se adapta a

cantantes de cualquier edad. Es una pieza muy útil que ayuda a los cantantes a identificar la materia prima y los ingredientes esenciales dentro de una obra. El proceso de hacer su propia música a partir de material provisto, ayuda a los cantantes a comprender las etapas de una composición. Además del componente rítmico, esta obra de duración y complejidad variables también explora técnicas básicas de canto armónico (lo cual alienta a experimentar con la forma de la boca) y la exploración de color coral (lo que promueve el desarrollo del coro en todas las maneras posibles –sin importar qué música estén cantando)

¿Cómo se traduce todo este juego creativo en obras corales maduras para cantantes adultos ?

Los cantantes adultos pueden ingresar al mundo de la música contemporánea de muchas maneras. La selección del repertorio es el camino más obvio. Existen hoy muchas, muchas obras contemporáneas que facilitan a los cantantes la incorporación de nuevas técnicas y sonidos. Una de ellas es *Kondalilla* – un movimiento dentro de una obra mucho más grande, *Great Southern Spirits* (disponible en www.stephenleek.com).

Kondalilla es una obra para voces mixtas de duración ilimitada, las voces femeninas cantan libremente un material dado de manera improvisada, pero dentro de una forma construida que se asienta sobre las partes estructuradas de las voces masculinas. Esa obra captura evocativamente el contexto de la selva australiana y los espíritus tradicionales que acechan en las cascadas y en las aguas quietas de las lagunas. Es una de las obras favoritas de muchos de mis cantantes que abiertamente te dirán que no les gusta la "música contemporánea"! Odio decírselos, pero en realidad esto es "música contemporánea".

Otros movimientos de *Great Southern Spirits* ofrecen desafíos diferentes a los cantantes y al público, y la respuesta general para estas obras es un entusiasmo abrumador...

Actualmente la música contemporánea es tan diversa como los compositores que la escriben. Con cuidado, con inteligencia y con alguna preparación, la nueva música puede resultar excitante, desafiante, aventurada, y todos deberíamos poder encontrar algo emocionante y valioso en ella, si desarrollamos las herramientas para aprender a hacerlo.

¿Debemos trabajar con compositores? Sí . Como músicos corales dependemos de los compositores en cada aspecto de nuestro trabajo. Los compositores de música coral son los creadores de los sonidos, los narradores de nuestras emociones, los relatores de nuestras historias. Los compositores y la composición intrépida, y creadora son nuestro futuro y, verdaderamente, el futuro de música coral. Los compositores vienen en todas las formas y tamaños, en todos los géneros y de todas las culturas. Es muy probable que haya un compositor viviendo muy cerca de donde tú vives en este momento.

La manera más fácil de comprometer a compositores en tu comunidad es simplemente averiguando en primer lugar quiénes son e invitándolos a tus conciertos. Los compositores son también personas reales, y disfrutan de ser bienvenidos en una comunidad musical. Con el tiempo pueden llegar sentir tal entusiasmo por ser parte de tu comunidad que quizás hasta te ofrezcan escribirte una obra en agradecimiento... pero te advierto, debes estar preparado para pagar por la buena música— en música coral, como todo en la vida, la composición no es gratuita — los compositores también tienen hipotecas! Creo realmente que cada coro debe destinar un presupuesto regular para encargarse de nuevas obras- de la misma manera que destinan dinero para el resto de los gastos — la sala de ensayo, los uniformes, los costos de viaje, las galletas durante el descanso, etc.. Si respetas las necesidades y las habilidades de los compositores pagándoles apropiadamente por su arte y talento, entonces ellos, a su vez, te respetarán a ti y a la música coral.

Invertir una porción de nuestros presupuestos anuales en

encargar una nueva obra puede ser riesgoso – pero es riesgo que vale la pena asumir... y es un riesgo todo debemos asumir de manera regular. ¡"Sé valiente, ten coraje"!

He aquí algunas iniciativas básicas que todos podemos tener en cuenta para apoyar a los compositores y, en última instancia asegurar un futuro más brillante para la música coral:

- Nunca utilices partituras fotocopiadas sin una licencia del compositor ni el editor.
- Considera un presupuesto para la compra de partituras.
- Siempre paga los honorarios correspondientes por la ejecución de música a los organismos encargados de esa recaudación en tu país
- Busca a los compositores que viven en tu área y hazte amigo de ellos
- Destina parte de tu presupuesto para encargar regularmente una nueva composición.
- Elige al compositor con valentía – no recurras siempre a las opciones seguras y muy utilizadas
- Presenta, al menos, una nueva obra coral en cada concierto.
- Siempre invita al compositor a asistir los últimos ensayos y al estreno de su obra.
- Destaca públicamente la presencia del compositor de una obra en tus conciertos.

¿Cuál es el futuro de la composición coral? Ojalá lo supiera. Lo que sí sé, sin embargo, es que debemos actuar con decisión ahora para preparar a nuestros cantantes, nuestros coros, nuestros directores, y nuestros compositores (cuando son jóvenes) para que puedan involucrarse en todo aquello que implique la evolución de la música hacia el futuro – y hay algunos pasos iniciales muy sencillos que pueden darse para que los directores corales orienten su tarea en este sentido. Si abrimos nuestras orejas y mantenemos nuestras mentes alertas a las maravillosas posibilidades creativas del Arte

Coral, entonces habrá un brillante futuro delante.

Traducción: Ariel Vertzman, Argentina

Revisado por Juan Casasbellas, Argentina

Edited by Gillian Forlivesi Heywood